

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN I

MEXICO, OCTUBRE DE 1946

NUMERO 1

JUSTIFICACION DIALOGO

CON ROBERTO AGRAMONTE

Entrevista de

RAFAEL HELIODORO VALLE

México supera día a día el ritmo de su crecimiento urbano, de su desarrollo técnico, de sus necesidades espirituales. Pero el auge material del país no implica nada en sí mismo en esta época, si junto a las edificaciones donde se instalan grandes hoteles, fábricas, laboratorios, hospitales, centros de esparcimiento, etc., no surgen parejamente —o se mejoran los que ya existen— los centros de investigación científica, los planteles de profesiones superiores y especializadas en que la juventud de nuestros días se prepare convenientemente a fin de construir el poderoso México de mañana.

Atenta a tal exigencia del momento, la Universidad Nacional vive ahora una intensa etapa de reorganización, trabajo y disciplina, cuyo designio para un futuro inmediato es afirmar hasta el sumo límite las capacidades y el rigor en la formación de los profesionistas que pasan por sus aulas cuatro veces centenarias, pero siempre vinculadas con el espíritu universitario de su tiempo.

La publicación de la revista UNIVERSIDAD DE MÉXICO tiene como propósito asociar a los estudiantes en un esfuerzo común para mejorar y dignificar su Casa de Estudios, así como fomentarles un sentimiento de solidaridad indestructible con ella.

Cada mes se recogerá aquí la voz de los más destacados maestros universitarios, que a través de nuestras columnas prolongarán su sapiente diálogo con los estudiantes. Estos, a su vez, hallarán en la revista todas aquellas disposiciones y noticias relativas a actividades de la Universidad, que les conciernan directamente.

En el ambiente de la más alta Casa de Estudios mexicana, y fuera de ella, UNIVERSIDAD DE MÉXICO será un diáfano reflejo de las inquietudes culturales del país y un vehículo puesto de modo permanente al servicio de la mejor coordinación y logro de tales esperanzas.

—¿Es que ha llegado la hora de los hombres de estudio al frente de los problemas nacionales?

—Plenamente de acuerdo con usted — me dice Roberto Agramonte, universitario cubano de cultura integral, nuevo embajador de su patria en México, durante la conversación que le promuevo al llegar a la ciudad de México, en donde tiene viejos amigos y aulas ávidas de escucharle.

—Pero los hombres de estudio —me dice— que asuman la responsabilidad de afrontar los problemas nacionales, no han de ser meramente hombres de estudio; han de ser, además, hombres que conozcan patentemente a su país, su historia, su problemática, para que con claridad de visión, sentido humano de las cuestiones, eficiencia y rectitud moral se entreguen abnegadamente, en cuerpo y alma, a la empresa de fomentar el bien general.

En este diálogo he querido reconcentrar muchas de las preguntas que desde hace algún tiempo economizo para conocer un poco más del pensamiento de este maestro que está identificado a las inquietudes de nuestro tiempo y que analiza con fervor de hombre de América el panorama político y social de nuestro tiempo. He seguido la trayectoria de sus ideas a través de sus libros y de sus ensayos y conferencias. Unas veces en Guatemala o en Cuba; las otras aquí, en sus viajes a esta tierra que le han permitido captar la fisonomía del mexicano en función espiritual, en trance de obra propia.

Volvemos a encontrarnos como amigos que han seguido escuchándose y que deseaban el acercamiento del diálogo. Para la revista UNIVERSIDAD DE MÉXICO es un claro privilegio iniciar con él la serie de conversaciones que, por mi medio, ha sostenido con otros pensadores de nuestra América.

Mi primera pregunta tenía que ser en torno a la Universidad de La Habana, en la que es uno de los catedráticos que gozan de reputación envidiable, por su austeridad en el estudio y su heroica busca del pensamiento cubano más allá de las resonancias pasajeras.

—Uno de nuestros empeños mayores es el de completar la Ciudad Universitaria en su aspecto físico. Nuestra Universidad siempre se ha preocupado de modo vital en el mejoramiento de la vida cubana y ha suministrado sus técnicos a la nación en las diversas especialidades. Desde el punto de vista intelectual la Universidad de La Habana mejora continuamente, en la medida de sus posibilidades, sus cátedras, y crea aquellas enseñanzas requeridas por el adelanto de la ciencia. Se cultivan las humanidades, se dotan sus laboratorios, se fomenta el intercambio de profesores con otras universidades, se recogen las palpitaciones del pensamiento filosófico-político que forjó la nacionalidad, después de una lucha que duró todo el siglo XIX.

Y luego, a instancias mías, enumera las trece facultades que integran aquella Universidad: Filosofía, Educación, Ciencias Puras, Cien-

S U M A R I O

<i>Diálogo con Roberto Agramonte.</i> —RAFAEL HELIODORO VALLE	Pág. 1
<i>El espectador.</i> —SAMUEL RAMOS	4
<i>Una charla radiofónica.</i> —(Con AGUSTÍN YÁÑEZ)	6
<i>El tema de la Universidad.</i> —SALVADOR PINEDA	7
<i>El problema social y legal del charlatanismo.</i> —FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO	9
<i>Panorama cultural.</i> —SALVADOR DOMÍNGUEZ ASSIAYN	11
<i>La Exposición y la investigación etnográfica.</i> —FRANCISCO ROJAS GONZÁLEZ	16
<i>Campaña de los 10 millones.</i> —SALVADOR PINEDA	18
<i>El elefante fósil de Tepexpan.</i> —Colaboración del INSTITUTO DE GEOLOGÍA	20
<i>La noticia universitaria</i>	23
<i>La poesía indígena.</i> —Una conferencia de ALFONSO REYES	26
<i>Instructivo general que normará las inscripciones en la Universidad Nacional</i>	27
<i>El deporte en la Universidad</i>	29
<i>La cámara Schmidt del Observatorio de Tonantzintla.</i> —LUIS ENRIQUE ERRO	31